

Apuntes de Tertulia

685.233

"Sed" y Ternura de Juan Guzmán Cruchaga

Por SÜETONIO

Desde su ya prolongado y voluntario retiro en Viña del Mar, Juan Guzmán Cruchaga entrega su "Sed" (Ediciones Universitarias de Valparaíso), obra con la que viene a evidenciar que su poesía está vigente, que tiene aquello que Ezra Pound sentenciaba: "Es tan importante para el propósito del pensamiento mantener la eficiencia del lenguaje, como en la cirugía mantener libres de bacilos del tétano las vendas del paciente".

El poeta mantiene esa eficiencia. El tiempo no ha dañado su actitud de observante de la belleza. Dice lo suyo, canta lo íntimo de modo directo, con la entonación de quien ha visto pasar la vida sin que ésta le haya dejado lacerías: ("Doy por ganado todo lo perdido/ y por recibido lo esperado/ y por vivido todo lo soñado/ y por soñado todo lo vivido").

Echa al olvido la más viva congoja. No ha despertado del sueño más feliz y la pena que le han dado se ha convertido en flor de suavidad.

Así es su residencia en la tierra. Juan Guzmán Cruchaga, de la familia de los Cruchaga de Lo Arcaya, a dos "leguas" y media de Santiago, con árboles que rodeaban el camino, pareciera un tramo donde todo ha transcurrido dulce, placidamente. No hay recuerdos de actuaciones suyas en las que haya participado más allá ni más acá de la poesía, de esa poesía sin estridencias que vienen desde "Junto al brasero", "Fiesta del corazón", "La mirada inmóvil" o "Agua del cielo". Palabras musicalmente parvas, lejos del aegrum vulgar. Como su primo hermano Ángel Cruchaga Santa María, vive bajo la fronda lírica, renueva en silencio, busca sin alardes, echa al olvido la más

viva congoja, no despierta del sueño más feliz y hasta agradece la pena que le han dado.

Todo el decir del poeta es como él recuerda sus primeras inquietudes cuando, en la infancia, escuchaba la conversación del agua: liviana, sutil y, a ratos oscura y que, al través de los años, sigue arrullándose ("Hilos de agua transparente que movía durante el día nuestros lindos molinos, los graciosos molinos de nuestra infancia, cuyas ruedas eran flor de cicuta...").

"Sed" trae otras reminiscencias. Sus viajes. Avila, Toledo, Aranjuez, Urzainqui. Sus amores:

Siempre el rostro querido
cerca de mi ternura, de
manera

que no me lo desheje ni lo
hiera

ni el más tímido aliento del
olvido,

porque este atardecer y este
sonido

de hojas ya lejos de la pri-
mavera

me sugieren que ya todo se ha
perdido

y que ya el sueño casi nada
espera.

Arbol de cementerio, a la
distancia

en la pálida voz de tu fragan-
cia

y en la crecida soledad me
dices

que ella está a salvo de los
días grises,

desenredada del amor y el
ansia

y en el brazo fiel de tus raíces.

A Juan Guzmán Cruchaga le habría bastado para consagrar su nombre su sola "Canción", pero, según Carlos René Correa ("Poetas chilenos del siglo XX", Pág. 106), ello no significa que ese triunfo haya opacado el resto de su producción. Es íntimo, vigoroso dentro de la sencillez y la evocación recóndita. Ha



Juan Guzmán Cruchaga:
"Alma, no me digas nada..."

sabido desasirse de ineficaces malabarismos y, al entregar una poesía desnuda, esencial, se ha encontrado con la maravilla de una emoción sutil y un acento simbólico que comunica la lejanía de su canto y soledad.

A los 83 años puede sostener que tras sus palabras está su alma como al través del agua las piedras limpias. Dice

sencillamente su tristeza y su dicha. Cuando canta, el corazón y la garganta se le suavizan.

Su larga carrera diplomática, ese andar de una latitud a otra, de un mundo a otro, en nada melló su expresión personalísima que, si nos atenemos a sus palabras, es herencia de su madre: pureza, suavidad y ternura.

**"Sed" y ternura de Juan Guzmán Cruchaga [artículo]
Suetonio.**

Libros y documentos

AUTORÍA

Suetonio, 1911-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Sed" y ternura de Juan Guzmán Cruchaga [artículo] Suetonio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile